

DIARIO DE BADAJOZ.

DEL JUEVES 23 DE FEBRERO DE 1809.

Sra. Maria Virg y Sta. Margarita de Cortona.

SEVILLA.

Con fecha de 26 de Diciembre último, el Marques de Sarmuelos, Gobernador de la Havana, y Capitan General de la Isla de Cuba, dirige á la Suprema Junta Gubernativa del Reyno, el oficio siguiente, en que acompaña la carta que desde el Guarico acababa de recibir de Enrique Cristoval, baxo el título de Presidente y Generalísimo del Estado de Haiti. = Excmo. Señor. = Antes de ayer he recibido una carta escrita en el Guarico en primero de Noviembre anterior á nombre de Enrique Cristoval, titulándose Presidente y Generalísimo de las fuerzas de tierra y mar del Estado de Haiti: y aprovechando la ocasion de la salida de este puerto del navio de S. M. San Justo, que ha llegado de Vera Cruz con caudales para la Peninsula, incluyo á V. E. traduccion de dicha carta, para conocimiento de la Suprema Junta Central, exponiendo al mismo tiempo que aprovecharé la primera oportunidad para mi contextacion al punto de comercio que se propone, reduciendola á que la decision de este asunto corresponde á S. M.: lo que espero sea de la Real aprobacion. = Dios guarde á V. E. muchos años. Havana 26 de Diciembre de 1808. = Excmo.

Señor. = El Marques de Someruelos. = Excmo. Sr. primer Secretario de Estado y de su Despacho.

Libertad é independencia.

Palacio del Guarico 1 de Noviembre de 1808, año V. de la independencia.

Enrique Cristoval, Presidente y Generalísimo de las fuerzas de tierra y mar del Estado de Haiti a S. E. el Gobernador y Capitan General de la Isla de la Havana. = Algunos españoles, hasta en número de ocho, venidos de Inglaterra en embarcaciones inglesas, habiéndome manifestado su deseo de regresar á una de las posesiones de S. M. C., creo complacer á V. E. proporcionándoles esta ocasion de pasar á la Havana.

La Nacion española en Europa se ha dexado ver en toda su gloria por el amor á su Rey FERNANDO VII, y por el valor con que ha ániquilado los invencibles soldados de Bonaparte; y ha dado a las demas naciones el exemplo de lo que puede la energía de un pueblo verdaderamente valeroso. Estas felices noticias las he recibido de Londres, y me he apresurado á comunicarlas á los españoles de Santiago, y á los demas circunvecinos. He dispuesto que se abra inmediatamente comunicacion con ellos, he enviado á sus casas las familias españolas que estaban aquí, y tengo la satisfaccion de ver que han agradecido este acto de mi generosidad. Los españoles vienen actualmente á comerciar á nuestras ciudades, y á proveerse de los renglones que les faltan, y que nosotros tenemos en abundancia.

Desearia de todo corazon el ver reynar la paz y la union entre los españoles y los haitianos, y de mi parte prometo á V. E. hacer todo los esfuerzos posibles para mantener una y otra. En caso que V. E. permita que las embarcaciones de Santiago de Cuba, Baracóa &c. comercien, como otras veces en nuestros puertos, estarán seguros de encontrar siempre, á lo ménos la misma garantia, y las mismas ventajas que gozaban ántes.

Tengo el honor de ser con una completa consideración,

Sr. Gobernador, vuestro muy humilde y muy obediente
servidor. = Por mandado de S. A. S. = *Rouanes*, Secretario.

De la segunda Campaña.

El Principiar Bonaparte segunda campaña, es ya un mal
agüero para la prosperidad de sus armas. La guerra de
Alemania, la decidió en una sola campaña, y la suerte de
Prusia en ménos de un mes. Si Bonaparte en la primera
campaña no conquistó la Península, mucho ménos lo po-
drá conseguir en la segunda: la razon es clara. En la pri-
mera tuvo tiempo sobrado para traer á la Península to-
das las tropas de que podia disponer, y en la segunda apén-
as podra introducir algunos conscriptos.

Sus fuerzas disminuyen quanto mas tiempo pasa, y se
prolonga el terreno ocupado. Por el contrario, las fuerzas
de los Españoles y sus aliados se aumentan con el tiempo:
de donde sigue que el resultado de la segunda campaña ha-
de ser, suponiendo siempre la misma energía y union de
voluntades, el de perder Bonaparte todo el terreno ga-
nado.

Pero quando nosotros nouviésemos tan bella perspec-
tiva, y nuestra causa pareciese desesperada, si fuésemos
solos en sostener la guerra; habiamos ya alcanzado una
grande victoria, con no haber sucumbido en la primera cam-
paña, porque este hecho nos es gura la declaracion de la
guerra de la Austria. Esta potencia no ménos que n-
otros ha sido ultrajada; y desta igualmente desagra-
viarse: pero la experiencia cruel de los reveses que ha su-
frido, la ha enseñado á ser cautelosa; la Austria no debe
envolve se en una nueva guerra, sin tener antes una ca-
certeza del buen éxito. Tiene, pues, precision de pre-
pararse, y como no puede hacerlo de repente por estar
exhausta, y aun por no dárlo á entender; necesita de tiempo
y sabemos que desde la última guerra no ha pensado en
otra cosa.

Es cierto que la guerra de la Península se abrió de nuevo la ocasion mas favorable para declararse; pero no es todo el tener que luchar al principio con un enemigo débil, es necesario que este no se pueda hacer formidable en adelante; ved aquí lo que la Austria debia precisamente recelar si se hubiera declarado luego que Bonaparte invadió la Península. Ninguno le afianzaba que este no la conquistaria luego, y que despues volveria con todas sus fuerzas contra ella: debia pues la Austria esperar á los acontecimientos para tomar su partido. Hoy pues que ve que Bonaparte necesita hacer otra campaña, y que está convencida de que las tropas que traxo á la Península no le pueden dañar, no solo por la grande distancia, sino tambien porque si la evacuasen, los exércitos combinados correrian sobre la Francia, debe precisamente declararse; y este hecho decidirá entonces la cuestion.

Continúan los donativos en la villa de Cáceres.

| | <i>Por una vez.</i> | <i>Mensual.</i> |
|--|---------------------|-----------------------|
| | <i>Rs. vn.</i> | <i>Rs. vn. trigo.</i> |
| | <u>64840.</u> | <u>7382. 33.</u> |
| El Illmo. Sr. Obispo de Coria. | | 1000. |
| La Excmá. Sra. Condesa de Fernan-Núñez. | 6000. | |
| D. Pedro Julian de Obando. | 6000. | 500. |
| D. José de Carbajal. | 3000. | |
| D. Diego Muñoz. | 4000. | |
| Vizconde de la Torre. | | 640. 12.fs. |
| | <u>83840.</u> | <u>9522. 45.</u> |

Se continuarán.

CON SUPERIOR PERMISO